

# Sobre algunos fitónimos atestiguados en Pausanias

María Cruz Herrero Ingelmo

Universidad de Valladolid. Departamento de Filología Clásica

Plaza del Campus. 47011 Valladolid

mcruz@fyl.uva.es

---

## Resumen

En el presente artículo, se estudian algunos nombres de plantas (ῥάχος, φυλία, κοσμοσάνδαλον, τράγος) atestiguados en Pausanias. En algunos casos, en exclusiva y, en otros, con documentación muy escasa fuera de él, pero siempre al margen de las fuentes clásicas griegas de los fitónimos como son Dioscórides y Teofrasto.

**Palabras clave:** fitónimos, Pausanias.

**Abstract.** *On some plant names quoted by Pausanias*

The aim of this work is to study some plant names (ῥάχος, φυλία, κοσμοσάνδαλον, τράγος), which appear only in Pausanias or in this author's text and other very few documents, but never in Dioscorides and Theophrastus, the classical Greek sources for plant names.

**Key words:** plant names, Pausanias.

---

I) La dedicación de mis últimos trabajos a la transmisión de los términos médicos griegos, entre los que son muy importantes los fitónimos, y mi lectura y traducción de Pausanias, han dado como resultado esta llamada de atención sobre algunos nombres de plantas que nos transmite el periegeta.

Su información sobre la realidad de la antigua Grecia es mayor que en ningún otro libro de la antigüedad, y también sobre plantas transmite datos interesantes. A. Jacquemin<sup>1</sup> ha destacado la curiosidad insaciable de Pausanias ante las maravillas de la naturaleza, que le impulsa a interrogar a los autóctonos, a consultar los archivos para ofrecer al lector nombres de plantas raras, de animales insólitos, etc.

A este respecto, parece exagerado lo que dice J. G. Frazer<sup>2</sup>, de que Pausanias tiene un simple interés de anticuario, en la medida en que ellas están relacionadas de algún modo con la mitología. Es verdad que la religión es un aspecto muy importante de la obra de Pausanias; de ahí que, en relación con la religión, nos hable de plantas, de árboles o flores, nos diga de qué árboles es la madera de la que están

1. «Les curiosités naturelles chez Pausanias», *Ktéma*, nº 16 (1991), p. 123-130.

2. *Pausanias' Description of Greece* (I-IV), Londres-Nueva York, 1898, p. xxx-xxxI.

hechas las estatuas, las ξόανα, o cite numerosos bosques sagrados situados en los santuarios, especificando los árboles que los forman. Pero no sólo hace esto, sino que en otros pasajes, cuando describe los caminos de una ciudad a otra, enumera las distintas especies de árboles que va encontrando a su paso y hace digresiones, como la de V 14,3, sobre las hierbas que suelen crecer en las orillas de los ríos, la de VIII 12,1 sobre las encinas de los arcadios, la de los árboles del Helicón en IX 28,1, o la de los ungüentos de flores que hacen en Queronea en IX 41,7, etc. En ellos, hemos contabilizado un total de sesenta fitónimos.

II) Me voy a centrar en dos pasajes del libro II referente a la Argólide.

1) En II 32,10 nos dice:

ἐπὶ θάλασσαν δε τὴν Ψιφαίαν πορευομένοις κότινος πέφυκεν ὀνομαζόμενος ῥάχος στρεπτός. ῥάχους μὲν δὴ καλοῦσι Τροιζῆνιοι πᾶν ὅσον ἄκαρπον ἐλαίας, κότινον καὶ φυλλίαν καὶ ἔλαιον· στρεπτόν δὲ ἐπονομάζουσι τοῦτον, ὅτι ἐνοσχεθεῖσων αὐτῷ τῶν ἡνῶν ἀνετράπη τοῦ Ἴππολύτου τὸ ἄρμα.

«Caminando hacia el mar Psifeo, crece un olivo silvestre llamado «râchos torcido». Los trecentos llaman *râchos* a todo olivo que no tiene fruto: acebuche, *phyllia* y olivo; pero a éste lo llaman torcido, porque, habiéndose enredado en él las riendas del carro de Hipólito, volcó».

Este pasaje, en el que se está describiendo el camino de Trecén hacia el mar Psifeo, que probablemente hay que identificar, según N. D. Papachatzis<sup>3</sup>, con la laguna que hay al sudoeste de la península de Metana, nos muestra que Pausanias no pierde la ocasión de mostrar la relación del olivo torcido, ῥάχος στρεπτός, con la leyenda de Hipólito. Pero no se queda ahí, sino que se preocupa por aclarar el significado del término ῥάχος que es, según el periegeta, una denominación local, de Trecén, para todo olivo que no tiene fruto, atestiguada únicamente en nuestro autor, y nos da, además, los nombres de tres clases de olivo:

- a) De ἐλαία o ἔλαιον, hay testimonios frecuentes en la literatura griega. También en micénico: *e-ra-wa* (KN F 841), ἐλαίφα. Es un préstamo mediterráneo. Se trata del «olivo común» u «olivo doméstico», *Olea europea* L., var. *sativa* Hoffm. y Link.
- b) Κότινος, del que nos hablan Teofrasto 4, 14,12 y Dioscórides I, 105 es el «olivo silvestre» o «acebuche», también denominado «oleastro», *Olea europaea* L. var. *silvestris* Mill. Se trata, con toda probabilidad, de un préstamo.
- c) El tercer nombre que se nos da en el texto es el de φυλ(λ)ία, mucho menos atestiguado que los dos anteriores. Es de difícil identificación. Se tiene la sospecha de que puede ser una variedad de olivo silvestre (Frisk), a juzgar por los siguientes textos en los que se cita, además del de Pausanias.

3. Παυσανίου Ἑλλάδος Περιήγησις, I-IV, Atenas, 1974-1981 (I-X).

Aparece por primera vez en *Odisea*, 5,477, junto a ἐλαίη:

δοιους δ' ἄρ' ὑπήλυθε θάμινους ἔξ ὁμόθεν πεφυῶτας· ὁ μὲν φυλῆς, ὁ δ' ἐλαίης.  
«Y se deslizó bajo los dos troncos brotados del mismo lugar, uno de acebuche y otro de olivo».

Inspirado en este pasaje, tenemos otro de Nonno, *Dionysiaca* 5,473:

θάμνος ἔην τανύφυλλος, ὁ μὲν φυλῆς, ὁ δ' ἐλαίης.

Filóstrato, *Gymn.* 43,285, hablando de los púgiles, de lo que comen y con qué se untan, dice:

κοτίνου τε καὶ φυλίας ἔχριον αὐτοὺς λίπα.

«Se untaban con aceite de acebuche y de oleastro». En este caso, está, pues, junto a κότινος<sup>4</sup>.

Hesiquio registra para este término, junto al significado εἶδος ἀγριελαίας «clase de olivo silvestre»<sup>5</sup>, también εἶδος συκῆς «clase de higuera» y además εἶδος δένδρου ὁμοιον πρίνω «una clase de árbol semejante a la encina».

En Ammonio, *Differentiae* se registra otro significado para φυλία: φαυλία καὶ φυλία διαφέρει. φαυλία μὲν γάρ εἶδος ἐλαίας, φυλία δὲ ἡ σχίνος<sup>6</sup>. En este caso, se identifica φυλία con σχίνος, que es el «lentisco», mientras que el significado de «olivo» lo tiene φαυλία.

Por lo tanto, a juzgar por los textos señalados, especialmente Hesiquio, parece significar una «clase de olivo silvestre», aunque también una «clase de higuera», un «árbol semejante a la encina», o incluso el «lentisco».

Tal vez está ya en micénico, en el primer término (gen.) del yuxtapuesto toponímico *pu<sub>2</sub>ra<sub>2</sub>kereu* con *pu<sub>2</sub>ra<sub>2</sub>kirijo*<sup>7</sup>. Incluso es probable que de φυλία derive el nombre de ciudad Φυλιαδών en la Ftíotide<sup>8</sup> como otros nombres de lugar en -δων- derivados de nombres de plantas, del tipo de Ἄνθαδών, Φαρχαδών<sup>9</sup>.

Respecto a la etimología, se evoca a menudo φιλύκη ο φυλίκη «nerprun»<sup>10</sup> y se propone la relación con φύω<sup>11</sup>, pero bien pudiera tratarse de una etimología popular. Sería una relación equiparable a la que tiene con φυτεύω el tér-

4. Más tarde, en los entrenamientos, se usaba el aceite de oliva fino distinto del que suministran estos árboles del bosque. Cf. el comentario de J. JÜTHNER, *Philostratos über Gymnastik*, Leipzig, 1909, p. 270, a este pasaje remitiendo a V. HEHN, *Kulturpflanzen und Haustiere in ihrem Übergang aus Asien nach Griechenland und Italien sowie in das übrige Europa*, Berlín, 1870, p. 86 s.

5. Teofrasto 1.4.1 distingue entre κότινος y ἀγριελαίος, ambos «acebuches», el primero es el nacido de su mismo ser, el segundo es el nacido de la semilla del olivo doméstico, pero no menciona el término φυλία.

6. El término φαυλία sí que aparece en Teofrasto *C.P.* 6.8.5 y *H.P.* 2.2.12 con el sentido «de mala calidad», referido a los frutos y aplicado en particular al olivo y a su fruto.

7. Cf M. LEJEUNE, *Mémoires de philologie mycénienne*, París, 1958, 2, 352, n. 56; 369.

8. *IG* 9:2, 205, 13.

9. Cf. SCHWYZER, E., *Griechische Grammatik*, I, 1939, p. 530.

10. Cf. P. CHANTRAINE., *Dictionnaire étimologique de la langue grecque*, París, 1999, s. v.

11. Así R. STROMBERG, *Griechische Pflanzennamen*, Goteborg, 1940, p. 144; V. HEHN, o. c., p. 106.

mino φύτευμα, propiamente «lo que está plantado», sin indicación de nombre, porque no debe nombrarse, dado su uso mágico. Un paralelo puede ser lat. *plantago* y *planta*.

- d) En cuanto a ῥάχος, el significado habitual es «espina», «seto, matorral espinoso», o «zarzas», «cercado o empalizada de zarzas». Así lo indican los siguientes testimonios: Heródoto 7.142.7: ἡ γὰρ ἀκρόπολις τὸ πάλαι τῶν Ἀθηναίων ῥηχῶ ἐπέφρακτο «ya que antiguamente la Acrópolis de Atenas estaba protegida por una empalizada»; Sófocles, *Fragmenta* 812.1: ῥάχοισι ὀρχάδος στέγης «con estacas de envolvente recinto», llamando así a las cercas del ganado; Jenofonte, *Cinegético*, 10,7: καὶ τὸν περίδρομον ἐξάπτειν ἀπὸ δένδρου ἰσχυροῦ, καὶ μὴ ἐκ ῥάχου «y atar el cordón para cerrar la red a un árbol sólido y no a un matorral»; *GDI* 5027 (Creta): ῥάχος (acus. plur.) καὶ φρύγανα «matorrales y maleza»; *Etymologicum Magnum*: ῬΑΧΟΣ· Ἀρσενικῶς ὁ σκόλοψ ὁ ἀκανθώδης.

Pero también tiene el significado de «rama de vid», como se ve en Teofrasto, *Caus. Plant.* 3.7.3: ἅπαν δὲ φυτὸν ὅταν ἐκβλάστη τὸ πρῶτον ἐᾶν ῥισωθῆναι μηδὲν κινουῖντα τῶν ἄνω καθάπερ ἐπὶ τῶν ἀμπέλων ποιουῖσιν ἀφιέντες τὰς ῥάχους...

El significado de «olivo sin fruto» para el término ῥάχος en Trecén se encuentra, por tanto, atestiguado solamente en Pausanias, y creemos que es comprensible que un arbusto, de baja altura, con ramas espinosas, como puede ser cualquier variedad del olivo, sea denominado localmente con un término que haga referencia a esa cualidad más general de espinoso, a pesar de que no se aplique en los otros testimonios a olivos.

Podemos ver un paralelo en el libro IV correspondiente a la región de Mesenia: en 20.2, a propósito del último oráculo sobre la ruina de Mesenia, que dice así: εὖτε τράγος πίνησι Νέδης ἐλικόροσον ὕδωρ, οὐκέτι Μεσσηνὴν ὄυομαι σχεδόθεν γὰρ ὄλεθρος «cuando un macho cabrío beba el agua de corriente sinuosa del Neda, ya no salvaré a Mesenia. Pues la destrucción estará cerca». Nos dice Pausanias que el dios se refería, con el término τράγος no a un «macho cabrío» (los mesenios tenían miedo de que los machos cabríos bebieran del Neda), sino a una «higuera silvestre» que había brotado en aquella época junto al Neda y que no había crecido derecha, sino que se volvía hacia la corriente y tocaba con el extremo de sus hojas el agua, pues τὸ δένδρον τὸν ἐρινεόν εἶσιν Ἑλλήνων οἱ καλοῦσιν ὀλύνθην, Μεσσηνιοὶ δὲ αὐτοὶ τράγον «a este árbol, la higuera silvestre, algunos griegos lo llaman ὀλύνθη, pero los mesenios τράγος».

También en este caso Pausanias es el único testimonio para el significado de «higuera silvestre» del término τράγος, que también se aplica a otras plantas: Así, Dioscórides cita dos τράγος, uno en 4.51, probablemente la *Ephedra distachya* L., el «belcho», denominado así por la forma del fruto, que se parece a los cuernos del animal; y otro en 2.93, el «farro», «álaga», siendo también el nombre de la polenta que se hace con este cereal. En *El Dioscórides Grecolatino del Papa Alejandro VII*<sup>12</sup> aparece también un τράγος, que, por los

12. *Manuscrito Vat. Chigi 53 (F.VII 159)*, editado por M. A. GONZÁLEZ MANJARRÉS y M. C. HERRERO INGELMO, Madrid 2001, folio 163v (151v).

sinónimos que dan los copistas, es el «titímallo mayor», la *Euphorbia characias* L.

El significado que da Pausanias es recogido en la *Suda*: Tau. 898.1>2Τράγος· >2 παρὰ Μεσσηνίους ὁ ἔρινεός· ἐδέξατο δὲ Ἀριστομένης.

En el caso de la higuera silvestre, tenemos paralelos de esta relación con τράγος en el término latino *caprificus* y en su derivado castellano modificado «cabrahígo», bien extendidos ambos, que hay que identificar con la «higuera silvestre», *Ficus carica* L.

2) El segundo pasaje al que quiero hacer referencia es el II 35,5, donde nos dice:

πλέκονται δὲ οἱ στέφανοί σφισιν ἐκ τοῦ ἄνθους ὁ καλοῦσιν οἱ ταύτη κοσμοσάνδαλον, ὑάκινθον ἔμοι δοκεῖν ὄντα καὶ μεγέθει καὶ χροῶ· ἔπεισι δὲ οἱ καὶ τὰ ἐπὶ τῷ θρήνῳ γράμματα.

«Las coronas (de los niños que van en procesión en honor de la diosa Ctonia) están trenzadas con la flor que los de aquí (es decir, Hermíone en la Argólide) llaman «cosmosándalo», que a mí me parece que es un jacinto por el tamaño y el color. Sobre ella están también las letras del lamento».

Las letras a las que se refiere son AIAI, interpretadas por los antiguos como el nombre del héroe Áyax, hijo de Telamón, o como la interjección αἰαί, que es un grito de lamento. Parece que puede tratarse, efectivamente, de otro nombre del «jacinto», ὑάκινθος, para el que se han propuesto numerosas identificaciones. Es impensable ver en él nuestro «jacinto», *Hyacinthus orientalis* L., porque éste llegó tardíamente de Oriente. La referencia de Pausanias a las letras del lamento nos hace pensar en el *Delphinium Ajacis* L. o *Consolida Ajacis* (L.) Schur, es decir, «la espuela de caballero» o «consólida real», cuyos pétalos llevan estos signos. J. Mürr<sup>13</sup>, atendiendo a los componentes del nombre, supone que la flor de alguna forma recuerda a una bonita sandalia o suela (κόσμος «adorno» y σάνδαλον «sandalia», «planta») y que, al estar consagrada a Deméter, su ubicación debe ser una tierra de labor, por lo cual propone identificarlo con el gladiolo, gr. ξίφιον, diminutivo de ξίφος «espada» por la forma de las hojas, llamado «gladiolo de campo», «espadilla», *Gladiolus segetum* Gawler.

El nombre de κοσμοσάνδαλον aparece solamente en Pausanias y en Ateneo XV 681b, 685b y c, éste citando a Cratino, a Ferécrales y también a Clearco de Solos. Clearco de Solos (*F.H.G.* II 303) juega con el término κόσμος, el primer elemento del compuesto, que significa «orden», «adorno» y alude al tratamiento humillante de los lacedemonios por Alejandro y Antípatro: ὄρα, φησίν, τοὺς τὸ κοσμοσάνδαλον ἀνείροντας Λακεδαιμονίους, οἱ τὸν παλαιότατον τῆς πολιτικῆς κόσμον συμπατήσαντες ἔξετραχλίστησαν. Suponemos que Lidell Scott se basa en los pasajes citados de Clearco y de Pausanias para considerar que el término κοσμοσάνδαλον es el equivalente dorio de ὑάκινθος, ya que, a juzgar por estos pasajes, se usaba entre los lacedemonios y los argivos. Pero tal vez el uso era más amplio, si tenemos en cuenta que también es citado por Cratino y Ferécrales, cómi-

13. *Die Pflanzenwelt in der griechischen Mythologie*, Groningen, 1969, p. 240.

cos atenienses, junto con otras flores que se utilizan para trenzar coronas, como el narciso, la rosa, el lirio, las malvas, el meliloto, la mejorana, el apio, las violetas, la menta acuática, las anémonas, el azafrán, el perifollo, el serpillio, la filipéndula, el apio caballar. Es preciso, además, señalar que en Ferécates 685c aparecen diferenciados en las flores que se utilizan para trenzar coronas *κοσμοσανδαλούς* y *ὑάκινθοις*. Ch. Burton Gulik, en la colección Loeb, opta por la traducción de «larkspur», para el primero y «squills» para el segundo (el nombre de *ὑάκινθος* también se ha dado a diversas escilas de identificación insegura, como la *Scilla bifolia* L. y *Scilla hyacinthoides* L.).

No creo, sin embargo, que se pueda sacar la conclusión, a partir de esta cita del cómico, de que hay que diferenciar el *κοσμοσανδαλον* del *ὑάκινθος* y de que el comentario de Pausanias no es acertado. Por el contrario, sus observaciones son siempre valiosas, pero la identificación de las plantas en la antigüedad es problemática<sup>14</sup>, porque se dan muchos casos de aplicación de un mismo nombre a diversas plantas y de que una misma planta tenga varios nombres.

III) En conclusión, hemos llamado la atención sobre la transmisión, por parte de Pausanias, de algunos fitónimos en exclusiva o escasamente documentados, y siempre al margen de las fuentes clásicas griegas para estos nombres, como son Dioscórides o Teofrasto. En todo caso, revelan la curiosidad del periegeta también en este campo y su valiosa información al respecto.

14. Cf., para estas cuestiones, J. FORTES FORTES, «Fitonimia Griega I: La identificación de las plantas designadas por los fitónimos griegos», *Faventia*, nº 6/1 (1984), p. 7-30, y «Fitonimia Griega II: Las fuentes del vocabulario fitonímico griego», *Faventia*, nº 6/2 (1984), p. 7-16.